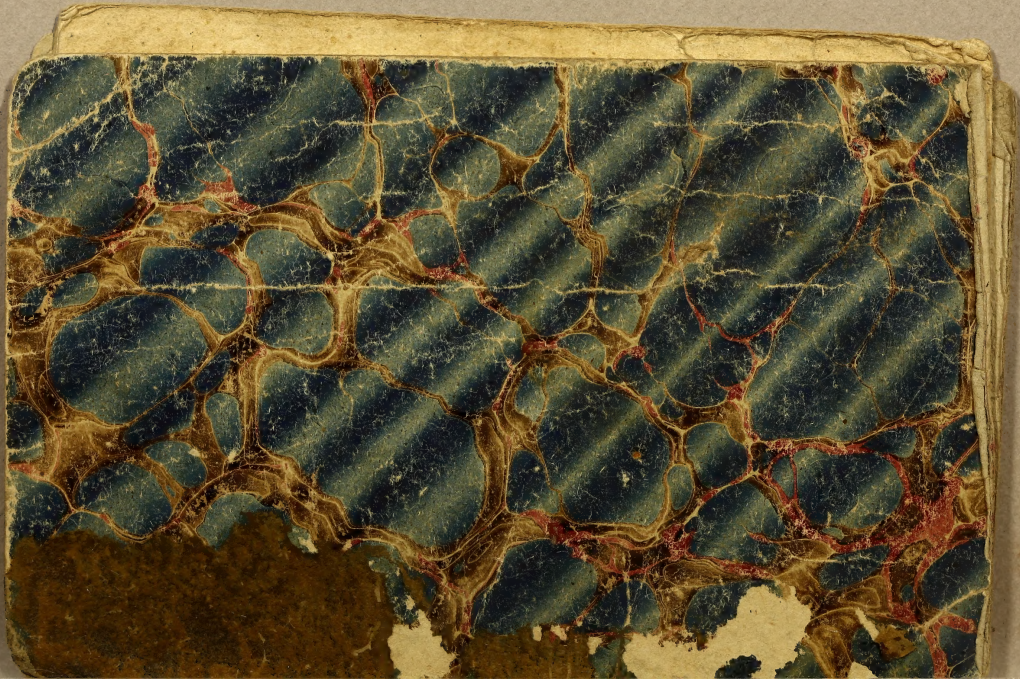

1

Atra Romanega
aterada Julio de 1880

D

Purchase A. W. Kurtz
Jan. 21, 1914

(✠)

NOVENA

DE LA MADRE SSma.

DE

LA LUZ

Compuesta por vn Sacerdote siervo de la Sra. Y LA SACA A LUZ VN devoto, por pequeña muestra de su amor, y reconocimiento.

Reimpressa en Guathemala: por Joachin de Arevalo. Año de 1754.

En la calle abajo de San Borja.

PROLOGO.

LA dicha del alcanzar depende ordinariamẽte del pedir. Pedid, y recibireis dice Christo en el Evangelio: *Petite, & accipietis.* Y siendo esta verdad infalible, muchas veces no despacha Dios nuestras peticiones, ni se inclina à nuestros ruegos; y es, que no sabemos pedir. De tres maneras se yerra el modo de pedir: la primera, de parte de la Persona que pide, la segunda, de parte de la cosa, que pretende, y la tercera, de parte de el motivo, que alega. Si la Persona, que pide está en pecado, si es enemiga de Dios, que mucho, que no consiga! Si lo que pide no le conviene, que mucho que no lo alcanze! Y si el motivo, que alega no es suficiente, que mucho, que Dios no le oyga! Por lo primero no consiguieron las Virgenes necias, q̃ el Esposo Divino les abriera la puerta, porque estaban en pecado: *nescio vos.* Por lo segundo no lograron los Apostoles las Sillas, que pedian, por q̃ no pedian lo que debieran: *nescitis quid petatis.* Por lo tercero no alcanzó perdon el Siervo del Evangelio, porque alegó por motivo el demasiado rigor de su Señor: *timui te, quia homo austerus es.* Para no errar pues nosotros en lo primero, y pedir lo que deseamos estando en culpa, la primera diligencia para empezar esta Novena debe ser vna buena confession para hazernos por este medio dignos de los favores del Cielo. Para no errar en lo segundo debemos añadir siempre à nuestra peticion: *Si conviene, si es voluntad de Dios,* como nos lo enseñó Christo

en

en la Oracion del Huerto: *Verùtamen non sicut ego volo, sed sicut tu vis.* Para no errar en lo terceto, debemos alegar aquellos titulos de que mas se precia, y gusta la Santissima Virgen, conviene à saber, de Madre de Dios, y Madre de los pecadores. El vno, y otro titulo se le dà, llamandole Madre Santissima de la Luz. Por Madre de Dios es Madre de la eterna Lumbre: *lumen æternum mundo effudit.* Por Madre de los hombres, es Madre de las illustraciones, y luzes, que les alcanza de Dios para que salgan de la culpa, y aprovechen el camino de la Virtud. Invoquemosla pues con intimo affecto del corazõ con este dulcissimo Nombre, y estemos ciertos de alcanzar lo que pedimos en esta

Novena.

PRIMERO DIA.

Acto de Contricion, y Oracion.

ETerno Padre Criador de todas las cosas, fuente, y origen de las luzes, de aquella principalmente, que engendraste en los esplendores de los Santos: mas no contento con aver illustrado el dia de la eternidad cõ essa luz soberana, quisiste que amaneciesse en tiempo al mun-

mundo de la mexor aurora, de la Virgē mas pura, de la Madre immaculada de la Luz, para q̄ los pecadores, que hasta entonces andaban en las tineblas de la culpa, y la sombra del pecado, salieran con su ayuda, ê interceſſiō â la luz de la gracia. Concedenos Señor por tu infinita piedad, y misericordia, que rayando ē nueſtras almas vn deſſello de eſſa luz abramos los ojos para veer quan vanas, y ēgañoſas ſon las promeſſas del mūdo q̄ nos ſiegan, y quan verdaderas las felicidades del Cielo con que nos convidas; para q̄ illuſtrado nueſtro entendimiento abandonemos los deleites tranſitorios, y buſquemos ſolamente los eternos, q̄ nos mereciô la luz del Mūdo Chriſto Señor nueſtro. Amen.

La oracion, q̄ ſe ſigue ſe varia todos los dias.

MAdre Sātiſſima de la eterna luz; ima-

imagen la mas pura, y mas semejante del Criador, en quien nunca tuvo lugar el borron de la culpa, y la sombra del pecado: yó admirado de tu pureza sin igual, te bendigo, te adoro, y reverencio corrido, y avergonzado de parecer ẽ tu precencia, con las manchas asqueroſas de mis culpas; pero tu Señora mia, q̃ siendo Madre de la luz eterna, no te desdeñas de ser Madre de pecadores, tu benigniſſima Reyna con el grande valimiento que tienes con tu Hijo, cõ tu Esposo, y con tu Padre, sabes hazer de los mayores pecadores, grandes Santos. Por tanto yô poſtrado â tus plantas, humildemente te ruego me alcãces gracia en q̃ labar las manchas de mis culpas para poder parecer con decencia en tu divino acatamiento. Amen.

Aqui se rezan tres Ave Marias empezãdo la primera, Dios te salve Maria hija de

Di-

Dios Padre, la segunda, Dios te salve Maria Madre de Dios Hijo, y la tercera, Dios te salve Maria Esposa del Espiritu Santo.

Oracion.

DUlcissimo Jesus Redèptor de mi alma, q̃ siendo el resplandor de la luz eterna, espejo sin mancilla, y substãcia del Eterno Padre, no te desdeñaste de tomar nuestra carne en el viẽtre purissimo de la Reyna de los Angeles, y de los hombres, y nacer al Mundo estrella de Jacob, Sol de Justicia, y luz del Mũdo solo para reducir al camino de la salud â los q̃ por falta de ella andaban descaminados, y perdidos; suplicamoste Señor, por tu preciosissima Sangre, no permitas demos vn passo adelante en el camino errado de los vicios: antes si tomando desde oy cõ muchas veras el camino de la virtud, procuremos resarcir el

el tiempo perdido, adelantãdonos cada dia mas, y mas, en tu ſanto ſervicio, é la guarda de tus Santos mandamientos, en la devocion de tu Santiſſima Madre, y Madre nueſtra Maria Sãtiſſima, por cuya piadoſa interceſſiõ eſperamos alcanzar el favor que en eſta novena te pedimos ſi ha de ſer para mayor honra, y gloria tuya. Amen.

Aqui ſe haze la peticion â la Sma. Virgen.

Oracion.

O Eſpiritu divino, conſolador de las almas, y dador de todos los bienes, poſtrado delante de tu divino acatamiento, y humillado en el profundo de mi nada, te doy humildes, y afectuoſiſſimas gracias por los ſiete dones con q̃ enriqueſiſte â tu Sãtiſſima Eſpoſa la Virgen Maria Madre immaculada de la eterna luz, y cõ mucha eſpecialidad por aver fundado en ſu puriſſimo vientre al hijo

de

de Dios Christo Señor nuestro: ház pues Señor, y Dios mio, q̄ assi como la Santissima Virgen por obra tuya concibió en su vientre á la luz increada, y eterna; de la misma suerte la conciba yo en mi mente para q̄ no sepa, no conosca, y no ame otra cosa sino á Christo, y á su Santissima Madre con quien vive, y reyna por todos los siglos, de los siglos. Amen.

DIA SEGUNDO.

MAdre Sātissima de la eterna luz, erario de la divina gracia, Reyna de todos los Santos, vida, y esperanza nuestra, yo cō humilde, y revente afecto nacido de lo intimo de mi corazon, te venero, y adoro, atonito de la excessiva luz de tu hermosura, gracia, y santidad, y me alegro sea tan immensa, q̄ no hay entendimiento criado q̄ la pueda comprehender; y por tanto alabo, y glorifico,

fico, â aquel Señor q̃ cõ tanta liberali-
dad te enriquecio; y mas me gozo de
que sea tuya, q̃ si fuera mia, por amarte
â ti mas que â mi mismo. Pero volvi-
endo los ojos â mi pobre alma me cor-
ro, y âverguenzo de su grande fealdad
mayor al cotejo de tu hermosura; pero
confiado de tus piedades, me arrojo â
tus pies, â pedirte con lagrimas de mi
corazõ la inestimable joya de la divina
gracia, q̃ es la librea con que se visten
tus esclavos, â lo q̃ solamente aspiro oy
y siempre, hasta el fin de mi vida. Amẽ.

DIA TERCERO.

MAdre Sãtissima de la eterna luz,
Oraculo infalible de la doctrina
mas alta, y Maestra de toda la Iglesia, en
cuyo soberano entendimiento, nunca
cupo el mas leve error, ni la mas mini-
ma ignorancia, como illustrada al fin cõ

aquella luz divina, q̃ engendrò el Eterno Padre en los esplendores de los Santos: yò Señora, y Madre mia he vivido hasta aqui, siego con el humo de la vanidad, lleno mi entendimiento de ignorancias, teniendo por felicidades verdaderas los deleytes, y pasatiempos de el Mundo, sin conocer las penas â que me sujeto, ni los bienes eternos que pierdo por ellos; pero quien como tu podrà sacar mi entendimiẽto de essas tinieblas, quien podrà illustrarlo con vn rayo de la verdadera luz, sino tu que siempre estuviste llena de ella. Dignate pues Señora, y Madre mia, de alumbrar mi entendimiento, para q̃ perfectamente conosca, que solo en Dios se halla la verdadera felicidad, solo en la buena conciencia se halla la paz, y en essa paz la gracia, y la gloria.

Amen.

QUAR-

MAdre Santissima de la eterna luz, Esposa del Espiritu Santo, templo, y sagrario de toda la Sãtissima Trinidad, cuya voluntad soberana, estuvo siempre tan encendida, que en su comparacion, pudieron parecer tibios los mas abrasados Seraphines: concedenos Señora, y Madre nuestra; que acercandonos al fuego de tan encendido ámor, se acalore, y encienda lo frio, y elado de nuestros pechos, para que con gusto, y alegria, abrasemos todas las penalidades, y trabajos, que Dios nos embiare, y nos alentemos â buscar en todas las cosas, nuestra continua mortificaciõ, para conformarnos de esta suerte contigo, exemplar el mas vivo, y acabado, del amor de Dios, y con tu dulcissimo hijo Xpto Señor Nro. para vivir siẽpre ẽ su gracia, hasta llegar â cõseguir la felicidad de la Gloria. Amẽ.

QUIN-

QUINTO DIA.

MAdre Sãtiſſima de la eterna luz, fuego ſoberano, y divino de amor, y charidad, no ſolamẽte para con Dios, ſino tambien para los hombres, â quienes amaſte con afecto tan cordial, q̃ huvieras dado por ellos tu propria vida, y lo q̃ es mas, huvieras dado, como en la realidad diſte de buena gana la vida de tu dulciſſimo hijo Xpto. Señor Nro. y eſto no vna, ſino infinitas vezes, ſi huviera ſido neceſſario, como afirma S. Bernardino: yo pues confuſo, y avergonzado de mi mala correſpondencia, me poſtro â tus pies, y cõ profunda humildad te pido perdõ, proponiendo firmemente, de oy mas el amarte cõ todas las veras de mi corazõ, y por amor tuyo amar tãbiẽ â mis proximos, como á mi miſmo, por imitar é algo tu charidad, y la de tu dulciſsimo hijo Chriſto Sr. Nro. Amen.

DIA

DIA SEXTO.

MAdre Santissima de la eterna luz, dechado de los humildes, cuya profundissima humildad, no te permitia quitar los ojos de la nada de donde te avia sacado la diestra del Altissimo, y quando mas elevada à la mas sublime dignidad de Madre de Dios, entonces te confessabas esclava suya. Por esta pues, profundissima humildad, te rogamos, y pedimos piadosissima Señora, borres de nuestro corazõ la sobervia, q̃ hasta â hora nos ha segado, siendo la raiz de las mayores caydas, y graves en nuestras almas cõ indelebles caracteres, vna profunda humildad, para q̃ conoscamos â Dios, â nosotros, y â nosotros mismos, y demos â Dios lo que es de Dios, y á nosotros lo q̃ es nuestro: â nosotros la confusion por las innumerables culpas, y pecados que hemos cometido; y â Di-

C

os solamente la gloria, por los siglos, de los siglos. Amen.

DIA SEPTIMO.

MAdre Santissima de la luz, espejo purissimo nunca empañado cò el viento del pensamiento menos puro; antes si tan firme, y constante en la limpieza de la castidad, q̃ ni la dignidad de Madre de Dios huvieras admitido con detrimento de tu pureza. Concedenos Señora, y Madre nuestra esta virtud Angelica tã agradable â los ojos de Dios, para q̃ en todos nuestros pẽsamientos, palabras, y obras, guardemos illesso el delicado espejo de la castidad, y mirãdonos en el tuyo, ajustemos nuestras acciones de modo que puedan parecer sin verguenza en el tribunal divino, y q̃ â la hora de la muerte no nos sirvan de torcedor, y de tormento; antes si de alivio à la esperãza q̃ por medio de ellas

y d

de tu poderosissima intercession, hē-
nos de conseguir en aquel tribunal es-
pantoso, vna favorable sentēcia. Amē.

DIA OCTAVO.

MAdre Sātissima de la eterna luz, hermosa como la luna, y escogi-
da como el Sol, para derramar tus bene-
ficios, y gracias, en los miserables hijos
de Eva, y encender, alentar, y alūbrar sin
distincion de personas â los buenos, y â
los malos. Yo Señora, y Madre mia, aū-
que ingrato, y desconocido, me he ale-
xado tātas vezes del Sol de Justicia, cō
mis muchos, y enormes pecados, me he
sepultado en vn abismo de tinieblas,
tropesando â cada passo, y cayendo sin
tino en el precipicio de los vicios; cō-
cibo con todo; vna firmissima esperāza
que tū como Sol benefico me has de
alumbrar para q̄ dexe el camino, que me
lle-

os sola
de los

M

vie
an
pi
M
d
S

lleva â la perdicion, y tóme el
de los escogidos, q̃ siguiendo tu
merecieron â pessar del demoni
zar la vida eterna. Amen.

B2-627
JULY 61
MAY

DIA NONO.

MAdre Sãtissima de la eterna I
peratriz de los Cielos, dulciss
de los corazones, y alegria de
aventurados, que tu sola despues de D
bitas vna luz inaccessible donde no pu
gar entendimiento criado, porq̃, ni los
bres, ni los Angeles pueden comprehen
grandeza de la gloria à quiẽ te sublimo
la Santissima Trinidad como â su hija
Madre, y â su Esposa. Yo me alegro
dre, y Señora mia de tu dicha, y te doy
nitos parabienes, y quisiera dartelos ince
temente todos los dias de mi vida, y co
nuarlos por toda la eternidad en el Ci
Bien conozco, que soy indigno de tanta
cha; pero see tambien, que tu eres la ple
potenciaria de la gloria: por tanto pues
mildemente te ruego no permitas me pri
de tu vista en el Cielo; antes si, concede
piadosissima Reyna el que vea tu bellissi
rostro por eternidades en la gloria. Amen

LAVS DEO.

ento a la

BA754
N937d